

Hablemos sobre el Autismo

La población con diversidad funcional ha ido en aumento incluyendo algunos diagnósticos como lo es el trastorno del espectro autista (CDC, 2023). El primer término que se acuñó para hablar de estudiantes o de personas con autismo fue el Síndrome Asperger dado a que Leo Kanner y Hans Asperger describieron esta alteración del desarrollo. Kanner observó niños que mostraban falta de interés en otros y Asperger describió niños con pobres habilidades sociales, observando habilidades verbales típicas o avanzadas. Estas observaciones iniciaron a la identificación del autismo (Rosen, Lord, & Volkmar, 2021).

El DSM 5 define el trastorno del espectro autista basándose en dos criterios principales para su diagnóstico: 1) déficit persistente que la interacción social y de comunicación y 2) patrones de restringidos y repetitivos de comportamiento intereses o actividades. Por ejemplo, una persona con autismo podría tener dificultades en la reciprocidad social/emocional lo que podría afectar cómo el estudiante responde a interacciones sociales (ej. cómo el estudiante responde en una conversación) (American Psychiatric Association, 2013).

Del mismo modo las personas con autismo pueden tener comportamientos, intereses o actividades restringidos o repetitivos. Esto se puede manifestar en inflexibilidad ante cambios en rutina, patrones ritualizados de comportamiento verbal o no verbal, intereses fijos o restringidos e hiper o hipo reactividad a la percepción sensorial. El especialista que hace el diagnóstico debe especificar la severidad basada en el nivel de apoyo que necesita cada persona. Hoy día, no se utilizan términos como Trastorno generalizado del desarrollo, Síndrome Asperger, entre otros, para diagnosticar diferentes formas o grados de autismo. Cabe señalar que aún hay personas que usan el término Asperger para referirse a personas con autismo que no tienen problemas en el lenguaje ni intelectuales.

En la definición actual de autismo, existen 3 categorías o niveles dentro del diagnóstico del autismo. Los niveles de severidad o gravedad van desde el nivel 1 (necesita apoyo), nivel dos (necesita apoyo sustancial) y, por último, nivel 3 (necesita mucho apoyo sustancial). La severidad se basa en un análisis en la dificultad de la comunicación social y las conductas repetitivas y restringidas que presenta la persona. Hay que recordar que el autismo es una condición que radica en un espectro de comportamientos, síntomas y niveles de funcionamiento socioemocional, intelectual y lingüístico.

El trastorno del espectro autista es un desorden del neurodesarrollo o del desarrollo neurológico lo que implica que afecta cómo el niño o la persona se desarrolla. Algunas personas con autismo tienen sensibilidad a los sonidos, a las luces, a las texturas o a los olores. En el ambiente educativo estudiantes con hipersensibilidad auditiva pueden utilizar audífonos para cancelar el sonido y evitar la sobrecarga de información sensorial, en este caso de ruidos fuertes. También se observa diversidad en la habilidad verbal de las personas con autismo. Hay personas con autismo que no hablan, que tienen una entonación diferente, que tienen ecolalia (repetición de frases o palabras que puede ser inmediata o diferida) y otros que son altamente verbales. Además, las personas con autismo también podrían tener problemas médicos y otros problemas como ansiedad, depresión, e incluso trastorno por déficit de atención e hiperactividad.

Dado a que el autismo es una condición del neurodesarrollo que afecta el funcionamiento de las personas de formas diversas, debemos ser reflexivos respecto a cómo podemos apoyar a una persona con autismo. Es recomendable identificar las áreas de fortaleza y necesidades individuales para luego, buscar el tratamiento especializado. Los especialistas identificarán áreas para mejorar y cómo trabajarlas. Igualmente, recomendarán acomodos razonables para eliminar barreras y que la persona pueda funcionar adecuadamente.

En el entorno educativo se pueden ofrecer modificaciones o acomodos razonables para que las personas con TEA puedan ser exitosas. Algunos acomodos razonables pueden ser: tiempo adicional para completar exámenes y tareas, permitirle grabar en la clase, ofrecerle flexibilidad en la participación de actividades en grupo, ofrecer instrucciones escritas orales, desglosadas o en pasos, permitir el uso de asistencia tecnológica, permitir el uso de auriculares con cancelación de ruido, permitir extensiones de tiempo para completar tarea, implementar el uso de recordatorios para fechas importantes, entre otros.

Igualmente, los estudiantes con autismo pueden usar un sinnúmero de herramientas, aplicaciones y extensiones de accesibilidad como: Google Keep, Dayboard, Adblock, Read&Write, Todo Visual Schedule y Autism Discovery Tool. Podrás encontrar reseñas de algunas extensiones y aplicaciones gratuitas en Google Play, Apple Store y Chrome Web Store, estas pueden ser útiles en tu labor académica.

Para obtener más información, puede ir a las siguientes páginas de Internet:

American Psychiatric Association. (2013). Diagnostic and statistical manual of mental disorders (5th ed.).

<https://doi.org/10.1176/appi.books.9780890425596>

Autism speaks. (s. f.). Autism Speaks. <https://www.autismspeaks.org/>

Centros de Control y Prevención de Enfermedades (CDC). (2023, 22 de marzo). Autism Prevalence Higher, According to Data from 11 ADDM Communities. <https://www.cdc.gov/media/releases/2023/p0323-autism.html>

Rosen, NE, Lord, C. y Volkmar, FR (2021). The Diagnosis of Autism: From Kanner to DSM-III to DSM-5 and Beyond. *Journal of Autism and Developmental Disorders*, 51(12), 4253-4270. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC8531066/>

Sheldon-Dean, H. (2023, 1 noviembre). *Guía completa sobre el autismo*. Child Mind Institute. <https://childmind.org/es/guia/guia-para-padres-sobre-el-autismo/>